

NOTAS DE PROGRAMA  
de obras de Eduardo Alonso-Crespo

**op. 31: Sinfonía n° 5**  
para orquesta

*Obra compuesta por encargo del Ente Cultural de la Provincia de Tucumán, Argentina,  
bajo la presidencia del Prof. Mauricio Guzmán,  
en conmemoración del Bicentenario de la Independencia Argentina (1816-2016).*

La conmemoración de hitos cronológicos sobresalientes - como lo es el cumplir dos siglos de vida independiente como nación - nos arrastra inevitablemente a la introspección y al repaso de nuestras propias nociones de identidad. Hacemos una pausa para mirarnos por fuera y por dentro, para re-conocernos, para intentar entendernos, en definitiva. Y necesitamos dejar marca de esa reflexión, de este nuevo entendimiento, de esta nueva visita a nuestro ADN más profundo. Para eso erigimos monumentos o colocamos una placa recordatoria: para dar fe de nuestra autorreflexión. Afortunadamente la música también sirve para construir monumentos, si bien la naturaleza temporal de este arte no deja construcciones espaciales fijas sino catedrales de tiempo que se levantan instantáneamente cada vez que esa música suena. Y por lo tanto una sinfonía también puede cumplir esa misión: monumento líquido que se alza cada vez que una orquesta la interpreta y una audiencia la goza. Existen numerosos casos en la historia de la música; recordemos a Mendelssohn y su Sinfonía n° 5 compuesta para la conmemoración del Tricentenario de la Reforma Luterana, o a Shostakovich y su Sinfonía n° 7 como monumento a la resistencia de Leningrado durante el famoso sitio de la Segunda Guerra Mundial. Pero además, gracias a esa cualidad magnífica de la música como arte abstracto, estas sinfonías pueden disfrutarse en su doble condición de hechos artísticos autónomos y de monumentos musicales que invitan en cada interpretación a revisitar nuestra identidad.

Eduardo Alonso Crespo

Notas de programa:

La Sinfonía n° 5 op. 31 de Eduardo Alonso-Crespo recibió su estreno mundial en el Concierto de Gala del 24 de mayo de 2016 en el Teatro San Martín de Tucumán, Argentina, con el compositor al frente de la Orquesta Estable de Tucumán. La obra es fruto del encargo del Ente Cultural de la Provincia de Tucumán para conmemorar el Bicentenario de la Independencia Argentina declarada hace dos siglos en esa provincia argentina. La sinfonía está estructurada en cuatro movimientos con introducción: un breve Adagio que presenta el material temático básico de la obra conduce sin interrupción al Allegro moderato al que le siguen un Scherzo con trío, un Largo de forma ternaria y un Finale de fuerte perfil rítmico.

Es una de las composiciones más emblemáticas del autor hasta el presente (2016), en tanto capta de manera clara y transparente buena parte de la esencia del espíritu de su

provincia natal - a la que rinde homenaje - a través del lenguaje sinfónico. En efecto, a lo largo de sus cuatro movimientos la sinfonía pinta un verdadero fresco orquestal del ADN tucumano: sus rasgos profundos en el breve Adagio que sirve de introducción, su despliegue de ajetreo y optimismo cotidiano en su Allegro moderato, su habilidad, su picardía y su gracia en el Scherzo, sus majestuosos y nostálgicos paisajes en el Largo y - sobre todo - su fuerza, su empuje, su perseverancia y su sed de destino en el Finale. Todo arropado, desde el punto de vista formal, en el más estricto lenguaje sinfónico, lo que convierte la obra en una auténtica sinfonía tucumana, llamada a sumar la Cuna de la Independencia al repertorio sinfónico universal. La orquestación, a su vez, es sumamente compacta y clásica, ya que se sirve de la plantilla orquestal de la tradición temprana beethoveniana y schubertiana, la tradición en boga en los días de la independencia argentina, recurso usado expreso por el autor.

Prof. Claudio Aprile  
Facultad de Artes, Universidad  
Nacional de Tucumán,  
Argentina.